



Hacia un Archivo Histórico de Casa Pueblo: Ciclo de Entrevistas  
[archivohistoricocasapueblo.org](http://archivohistoricocasapueblo.org)

**Entrevista 5 de 5: Entrevista a Faustina “Tinti” Deyá y Alexis Massol, por Nadjah Ríos Villarini y Aleida Carolina Gelpí Acosta**

5 de febrero de 2021, Radio Casa Pueblo (Adjuntas, Puerto Rico)

Nadjah Ríos: Buenos días, estamos aquí 5 de febrero de 2021, iniciando hoy nuestro ciclo de entrevistas con Tinti y con Alexis. Para ir desarrollando contenidos para el archivo histórico de Casa Pueblo. Hoy nos acompaña una colega de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Bayamón, la profesora Carolina Leyda Gelpi, profesora de filosofía y de bioética. Yo le pedí a Carolina que viniera hoy porque quiero trabajar ese tema que Tinti nos sugirió en enero, de la mística. Que lo quiero conectar con el bosque, lo quiero con conectar el Julián Chiví, con el mariposario. Con todos esos símbolos que ustedes tienen, para ir trabajando esa relación ser humano-naturaleza. Entonces, yo quiero empezar con una pregunta que no está aquí, qué tiene que ver con la niñez de ustedes. ¿Cómo fue la niñez de ustedes en Adjuntas, en la naturaleza de Adjuntas, y cómo eso los fue formando, como seres humanos, como líderes? Así que, vamos a empezar por ahí. Vamos a hacer ese viaje al pasado, a la niñez de Tinti y de Alexis. El que quiera porque yo sé que ustedes son de lento arranque, pero, cuando arrancan, ¡arrancan!

---

Tinti Deyá: ¡Ay, mi madre! La verdad es que, yo te digo sinceramente que como nació la cuestión del liderato y de estar envuelta en trabajos comunitarios, en la escuela. Yo diría que en mi fue como innato. Como que no fue aprendido.

---

Nadjah Ríos: Ósea, tú piensas que tú naciste con esa conexión. Bueno, pues entonces, háblame de esa niñez y esa conexión. Digamos, como tú te relacionas con los árboles, con los bosques, con este paisaje tan bonito de Adjuntas que es tan prístino. Porque hemos hablado de esa idea que Adjuntas era un lugar remoto. Cómo eso fue un poco el impulso para crear la revista Tierra Adentro. Acercar a Adjuntas, dar a conocer Adjuntas. Pues, ¿cómo fue esa niñez de Tinti relacionándose con este paisaje?

---

Tinti Deyá: Pues mira, yo sí recuerdo que yo tenía una atracción y un amor por los ríos. Las pelas que me dieron en casa fueron verdaderamente por la cuestión del río. Y, pues, como uno no sabía nada de golpes de agua ni nada, aunque lloviera, si llovía, pues, más gozamos. Todo mi tiempo libre que tenía de la escuela me la pasaba en el río. Además, solíamos hacer caminatas en grupo, explorando montes y recogiendo fresas. Para mí eso era una alegría tan y tan grande que disfrutaba, pero, a plenitud.

---

Nadjah Ríos: Digamos, ese río, ¿cómo fue evolucionando en ti? ¿Qué otros significados fueron teniendo el río en la medida que tú fuiste creciendo y desarrollándote?

---

Tinti Deyá: Pues, yo veía el agua como algo vital para el ser humano. Entonces, también, empecé a ver lo de otra manera. Ya como un elemento básico para el hombre. Primeramente, fue como una diversión, después, fue ya más en serio y más meditado.

---

Nadjah Ríos: ¿Y que atributos tú le das al río? Por ejemplo, cuando tú te acercas tú dices que es vital, pero, que otros atributos tiene el río para ti. Digamos, ¿que sientes cuando vas al río, ya no tanto como la diversión que cuando eras niña, sino que simboliza para ti?

---

Tinti Deyá: Pues, mira, yo lo veo como fuente de vida verdaderamente y le tengo mucho respeto. Primero, pues, yo no me fijaba si estaba lloviendo o si no estaba lloviendo, sino, que empecé a verlo con respeto y admiración también. Y, siempre a través de mi vida, los ríos han sido un atractivo.

---

Nadjah Ríos: Y ahora ya en tu vida adulta, la Tinti de ahora, ¿cómo te relacionas en el río? ¿Qué buscas en el río?

---

Tinti Deyá: Bueno, no solamente es satisfacción. Cuando nosotros compramos aquí en Adjuntas, quedamos ya en construir una casa. Lo primero, que yo recuerdo con lo que me enamoré, era porque tenía un río y había que cruzar un río y le dije a Alexis, “¡Ay no, esto es lo que a mí me gusta!” Fue el río verdaderamente.

---

Nadjah Ríos: ¿Y tú, Alexis? Cuéntame de tu niñez en Adjuntas y tu relación con la naturaleza.

---

Alexis Massol: Pues, mira, nosotros cuando éramos niños, en el barrio hacíamos caminatas a los bosques y a la zona rural. Salíamos un grupito e íbamos caminando, cruzando “El gigante dormido”, que es esa montaña que tiene esa silueta de un gigante, y por ahí cruzábamos. Llegábamos al Lago Garzas, cruzábamos ríos también. Eso era como descubrir. Era descubrir donde uno vivía. Era un descubrimiento. Te encontrabas en el caminar una piedra bien grandiosa, que era bien alta, y, entonces, la bautizábamos, “Esta se llama la piedra del elefante.” Porque era bien alta. Entonces, a los ríos y a los charcos les poníamos nombres. Era un descubrimiento y uno iba como marcando un territorio. Era como todo el tiempo admirando las aves. Entonces, nos daba con conocer las reinitas, las distintas aves y las estudiamos. Entonces, las aves eran como algo maravilloso y también los ríos, nos bañábamos en los ríos, en grupo. Era como, más que diversión, algo de vivir. Era parte de la vida, era vivir. Entonces, poco a poco se fue desarrollando el apego. Ese apego por la tierra, la naturaleza en uno, el apego por lo que te rodea. Entonces, el paisaje era, por ejemplo, yo ahora mismo donde quiera que me paro miro así y trato de localizar, por ejemplo, el Pico de Guilarte y yo puedo mirar hacia allá y veo el Monte de la hormiga. Porque desde chiquito fui a esos lugares y ahora la geografía y el paisaje para mí son fundamentales. Yo se la carretera que va de aquí a Ponce y de Ponce llega San Juan, pero, más yo sé cómo llegar al Bosque de Guilarte, y yo sé cómo llegar al Bosque del pueblo y cómo llegar al Cerro mágico. Entonces, las coordenadas en mi caso personal son los bosques, los ríos, el charco, las cambímoras. Ahora me encanta ir en el carro y me detengo y veo así la cordillera, La Sierra de Juan Gonzales. Eso es un lugar aquí y es hermosísimo para mí. Entonces, ese apego lo fuimos desarrollando poco a poco. Y, también, acampábamos. Nosotros como niños hacíamos muchos campamentos y podíamos por la noche observar las estrellas y la luna y siempre en el grupo de nosotros había una persona un poquito mayor que nos motivaba a identificarlas. La luna llena, cuarto menguante, cosas así. Y, finalmente, yo puedo decir que esto es mío. Todo esto que yo

veo y siento, todas estas montañas, todos esos ríos, es mío no propiedad privada, sino, un territorio social. Es mí, es tuyo y de todos de los que los amamos y los queremos. El que no lo sienta, verdad, allá él o ella que no pueden entender que eso es de ellos también. Pero, a mí no me importa porque, aunque, no lo aprecien es de ellos también, es de todo el mundo, es un bien común y he podido aprender que ese es un bien común fundamental para vivir.

---

Nadjah Ríos: Entonces, podemos decir que esa niñez rodeada de todo ese paisaje, verdad, le fue dando un entendimiento que les permitió identificarse y verse en esa naturaleza. Ustedes se veían ahí, lo entendían como algo de ustedes, pero, algo también que era social. Un espacio para compartir con otros amigos, con otros compañeros. Vamos a hablar un poquito de eso que dijiste del bosque como un territorio social. ¿Por qué tú piensas que es un territorio social? También, social-cultural, verdad, porque el bosque tiene su cultura.

---

Alexis Massol: Y su historia. Bueno, en el proceso uno va descubriendo que el bosque tiene historia, tiene cultura. En el bosque encontrábamos un parque ceremonial indígena. Entonces, el aspecto de nuestros primeros pobladores viene hacia ti otra vez. Y dice, "Mira, aquí vivió una sociedad que era la más igualitaria posible." Eran comunidades y ellos practicaban esta forma de vida, cultivaban tierra, tenían un parque ceremonial indígena. Y hablando así volando, cuando nosotros logramos el Bosque del Pueblo, la primera actividad que hicimos era que cuando habíamos ido al bosque siempre nos habían hablado de que allí había un parque ceremonial indígena que nunca lo habíamos visto y subimos y nunca lo vimos. Lo primero que hicimos fue investigar y lo que encontramos fue que las compañías mineras lo habían removido para facilitar la explotación minera. Porque eso hubiese sido un pero bien grande, destruir un parque ceremonial indígena para minería. Y encontramos que lo tenía la Universidad Católica, lo tenían allí guardado, y nuestra primera actividad fue ir allí donde el presidente de la universidad. Me acuerdo reclamarle que nos devolviera eso, que nosotros queríamos ubicarlo en su lugar de origen. Eso fue grandioso recoger todos esos monolitos, esas piedras, y las retratamos y buscamos el lugar de origen y las ubicamos ahí. Entonces, somos responsables con nuestros ancestros y con nuestros primeros pobladores y eso nos da a nosotros, como decir de dónde venimos.

---

Nadjah Ríos: Pero, Alexis de donde ustedes sacan esas ideas. Digamos, a mí me parece extraordinario que ustedes decidan honrar la historia del bosque devolviendo en la medida de lo posible esos elementos que fueron removidos y llevarlos íntegramente a esa localización donde

estaban originalmente. Yo quiero saber de dónde ustedes sacan esa idea de decir, “Vamos a honrar este espacio. Vamos a devolverle al espacio esto que se lo quitaron.” ¿Cómo es que ustedes llegan a esas soluciones que son metafóricas, pero, son bien simbólicas también, son bien poéticas? ¿De dónde salen?

---

Tinti Deyá: Pues, mira, primeramente, antes del parque ceremonial en el bosque a nosotros nos había llegado una confidencia de que había unos petroglifos, aquí en el pueblo, y nos llevaron al sitio donde eran y decidimos rescatarlos porque ya habían enterrado tres o cuatro en edificios que habían hecho. Entonces, los rescatamos y eso fue una ceremonia en el pueblo, cuando bajo ese petroglifo de allá y decidimos ubicarlo en la plaza pública y eso nos trajo unos problemitas, pero, lo resolvimos. Cuando lo develamos en la plaza, trajimos los danzantes de la tierra alta de Jayuya. Entonces, ahí se dio un día verdaderamente en honor de nuestros aborígenes y ahí en ese petroglifo aparece por primera vez el sol de Adjuntas. Eso fue una actividad bien educativa. Cuando nos enteramos de los del bosque, ahí es que empezamos hacer los trámites para ponerlo en su lugar de origen.

---

Alexis Massol: Esa fue nuestra primera actividad de Casa Pueblo, según la primera actividad de Casa Pueblo en el bosque fue rescatar el parque ceremonial. La primera actividad con la que nos iniciamos es esa que te cuenta Tinti. Era un enorme monolito, una piedra bien grande con muchas caritas y en el mismo medio el sol de Adjuntas. Entonces, también, la primera actividad como organización fue rescatar ese monolito y ubicarlo en la plaza, así que teníamos la herencia. Porque ahí estamos hablando de la herencia de nuestro pueblo, de dónde venimos, quiénes eran los primeros pobladores de esta tierra que podíamos conocer. Y, entonces, eso siempre va con uno, quien es nuestro papá, quien es nuestra mamá. De hecho, me hice el ADN para saber de dónde vengo en estos días. Entonces, eso fue queríamos saber nuestra herencia.

---

Nadjah Ríos: Y, digamos, cuando ustedes hacen estas actividades, verdad, está la actividad, pero, luego yo creo que ustedes le ponen como que una intención, como una especie de magia. Como decir, “Vamos a hacer esto con esta intención, de conectar con los ancestro, de llamar esa fuerza.” Eso es bien poderoso, es bien como visceral, como si esa idea saliera del estómago, verdad, para conectar con todas esas personas que vinieron antes que nosotros. ¿Cómo ustedes elaboran eso en su mente?

---

Tinti Deyá: También es que nosotros investigamos, no solamente es rescatar. Por ejemplo, el parque ceremonial del bosque, el instituto había recopilado el orden de los petroglifos. Entonces, investigamos hasta que llegamos a que se conocía cuál era ese orden. También, cuál era la historia. Los arqueólogos nos dijeron que esa parecía una sociedad más antigua que los taínos que debían ser los igneris, porque ellos, por lo regular, hacían sus parques cerca de los ríos. Pero, ese no, aparentemente era un lugar especial de ceremonia. Entonces, averiguamos eso y se colocaron tal y como iban.

---

Alexis Massol: Yo creo que además del conocimiento está el sentimiento. Teníamos, sentíamos, aprecio con los que vinieron antes que nosotros, respeto por esas civilizaciones, el deseo de conocerla. Pues, como dice Tinti, estudiamos mucho las etapas de la vida de este país, pero, también ellos hablaban de la madre tierra. Entonces, ya no es el territorio nada más ni el paisaje es la madre y para nosotros iba teniendo un sentido distinto, nos daba como una energía para vivir y luchar, conocer cosas tan grandiosas y que para el momento eran como raras. Pero, sentíamos nuestro más alto respeto para esa civilización. Además, de esa civilización aprendimos que eran valientes y eran guerreros y fueron oprimidos por la fuerza invasora de los españoles. Entonces, empezamos a descubrir la otra historia de dónde venimos nosotros. De Urayoan, que orgulloso me siento de ese hombre, que sea cierto o no sea cierto, probó la mortalidad de los españoles. Las luchas de Agüeybaná, de la cacica Luiza. Entonces, empezamos a sentirnos orgullosos de donde vinimos, no es que fuera una raza perfecta, pero, era como los padres de uno. Que uno empieza ahora a pensar en los padres de uno, pues, tenían algo siempre bien grandiosos, aunque tengan defectos. Eso a nosotros nos daba un sentido para vivir y luchar, tener un pasado con sus cosas buenas y sus cosas malas. También, aprendimos en todo ese proceso, que a ellos los esclavizaron para sacar el oro de los ríos y, también, aprendimos que de ellos después hubo un mestizaje. Pero, para saber que hubo un mestizaje con el negro y con el blanco para salir lo que somos nosotros había que saber de dónde veníamos primero y ese origen fue fundamental. Y le dimos gloria y lo reverenciamos y lo respetamos. Entonces, se transmitió eso a la pintura, a la poesía, nuestra primera galería de Joaquín Parilla estaba el tema indígena. Eso floreció, ¿verdad Tinti?

---

Tinti Deyá: Sí.

---

Alexis Massol: Con Miguel Guzmán. Entonces, estaba vivo. Todo el día era algo maravilloso. Y venir los arqueólogos, Don Ricardo Alergia. Pues, consultábamos allá en Jayuya. Jayuya como era

el lugar más reconocido en términos del tema indígena y nosotros en Adjuntas estábamos atrás. Pero, que pasa que en Adjuntas, en lo local, también teníamos nuestras raíces marcadas en Adjuntas. Sentíamos, que ya no solo Puerto Rico, sino, que en nuestro local, donde estamos ubicados, también hay raíces y se manifestaron de todas estas maneras y se hacían cuentos, leyendas, pinturas.

---

Nadjah Ríos: Así que podríamos decir que esa noción de madre tierra que les dio esa energía para vivir y luchar fue bien fácil dar esa batalla contra las minerías, porque ustedes ya tenían en su mente esa conexión, ese respeto. Fue fácil en el sentido de sentir ese llamado de defensa, verdad, no que la lucha fuera fácil porque no lo fue, pero, en ustedes fue fácil reconocer que había que hacer algo para defender eso que ustedes atesoraban y que todavía atesoran, que son los recursos naturales y los recursos culturales que tiene el pueblo de Adjuntas. Entonces, yo quiero saber cómo Casa Pueblo en su etapa actual genera actividades para que las personas que visiten este sitio, que visiten el bosque, también sientan a la madre naturaleza. ¿Qué ustedes hacen? Podemos si quieren hablar del Julián Chiví y el recibimiento como una de las actividades que ustedes hacen, pero, ustedes tienen muchas. Así que, pues, me gustaría saber cómo Casa Pueblo se las ingenia para que las personas que vienen a visitar, que no tienen esa experiencia que tuvieron ustedes tan orgánica, tan holística, de sentir el río como si fuese uno mismo puedan acercarse a eso. Yo, por ejemplo, recuerdo que yo vine aquí con mi mamá, hace como cinco años, y mi mamá padece de la rodilla y dijo, “Nadjah, yo no sé si yo pueda subir al bosque porque yo tengo mis rodillas bien mala”. Lo subió y lo bajo y ella estaba feliz. Su impedimento, digamos, se le olvido, se estimuló tanto con la naturaleza y lo pudo hacer sin ningún problema y se sintió bien contenta cuando lo logró. Porque inicialmente pensó que no lo iba poder hacer. Entonces, me gustaría explorar con ustedes que cosas hace Casa Pueblo para que la gente cuando venga aquí conecte con la madre naturaleza.

---

Tinti Deyá: Pues, por ejemplo, con el recibimiento al Julián Chiví, nosotros conectamos el recibimiento con la tierra y también con la arqueología. Eso fue una cosa bien hermosa, trasladar ese parque, porque fueron camiones de aquí de Adjuntas que se ofrecieron voluntariamente, y cuando ese desfile de camiones eso fue una emoción bien grande y en poco tiempo se montó como uno dice. Cuando lo fuimos a inaugurar, pues, cubrimos todos los petroglifos y a cada uno le pusimos el nombre de un cacique y, entonces, hablábamos sobre quien había sido antes de revelarlo y eso fue bien emocionante. También, en las actividades del recibimiento del Julián Chiví, lo hacíamos por lo regular las ceremonias y todas esas cosas, pues, las hacíamos en el parque ceremonial. Y, pues, ahí mismo hacíamos una ceremonia de respeto y amor por la madre

tierra. Recuerdo una hermosísima que fue con el padre Darío. Pero, no solamente eso, sino, que nosotros todos los años, en todos los recibimientos, nombramos guarda bosques voluntarios. Cada escuela escogía dos guardas bosques y eran los representantes de esa escuela y se la daba un distintivo. Todos los años era algo distinto y se hacía un juramento y un compromiso. Ósea, que no era un día de ir a ver el bosque, sino, que había una ceremonia de comunión con la naturaleza y con la historia.

---

Nadjah Ríos: Mira, hablamos un poco lo que significa el Julián Chiví para Casa Pueblo y porque este pájaro es tan especial, lo han nombrado embajador de Puerto Rico y de Adjuntas en Sur América. ¿Como ustedes ven este pájaro?

---

Tinti Deyá: Pues, mira, ese pájaro lo conocimos, mira lo que son las cosas, en Río Piedras. Porque Alexis tenía un tío que era amante de las aves y él nos hablaba del Julián Chiví y nosotros, pues, no lo conocíamos hasta que, estando acá en Adjuntas, lo escuchamos por primera vez en la finca Madre Isla y eso fue una emoción. Entonces, seguimos leyendo sobre el Julián Chiví. Es un pajarito que emigra, llega hasta el Amazona, cruzando las calzadas del Caribe, y él se va en septiembre, emigra, pero, regresa a finales de febrero principios de marzo a tener sus crías acá con ciudadanía puertorriqueña decimos nosotros. Él no tiene sus crías por allá. Y, Alexis puede contarles de los cuentos que él le hacía a los nenes en las escuelas del Julián Chiví, lo que le decían, y eso reafirmo más el amor y el apego que tenemos por él y la admiración. Y decidimos nombrarlo ave símbolo de nosotros.

---

Alexis Massol: Mira, dos cosas de lo que tú preguntas, cómo hacemos que la gente que va al bosque también se emocione y entienda un poquito de la madre naturaleza y esas cosas. Por ejemplo, de los cuentos que dice Tinti, yo fui una vez y di una charlita, yo hacía cuentitos para los nenes en las escuelas, en los barrios y siempre iba con un cuento del Julián Chiví y una vez les pregunté a los niños y a las niñas porque el Julián Chiví iba a Suramérica y siempre regresaba. Y, entonces, una niña me dijo, “Yo míster. Yo.” y yo le dije “Pues, adelante.” Y me dijo, “Yo sé porque el Julián Chiví regresa y porque regresa en febrero. Y es que él ama mucho a Puerto Rico y regresa en, porque febrero es el mes del amor.” Entonces, yo me quede así, sorprendido, porque hizo esa analogía. El cuento lo construyó con una realidad que vivimos. Y en otra escuelita, fue otra nena que me dijo, “Yo sé porque el pajarito regresa.” y yo le dije, “¿Por qué?” Y ella me dijo, “Porque el pajarito es como mi papá.” Y yo, “¿Cómo tú papá? ¿Por qué, como tu papá?” Y ella me dijo “Porque mi papá siempre se va a Estado Unidos, a Florida y otros estados a recoger



tomates y esta una temporada allá y siempre regresa porque nos ama a nosotros y a su familia y es como el Julián Chiví.” Y, entonces, los niños iban construyendo eso que nosotros estábamos haciendo. Entonces, nosotros damos fuerza, pero, también recibimos, es en dos direcciones. Otro me dijo que eso me lo inventé yo, que, porque regresaba, y le dije que porque era patriota y por qué él viene a tener sus hijos, sus crías, con ciudadanía puertorriqueña. Entonces, yo le añadí otra cosita.

Otra cosita que nosotros hacemos para que la gente se emocione en el bosque. Porque la ciencia es fundamental, pero, también hay que maravillarse. Por ejemplo, los hongos, hay muchos tipos de hongos, pero, hay uno que son como una sombrillita y son frágiles. Y la primera vez que yo vi una micóloga me enseñó que eran los hongos y que se componían de esto y de lo otro y de las partes científicas. Pues, finalmente, nos enseñó que los hongos descomponen la materia muerta: las hojas secas, las ramas que se secan y eso me pareció genial y eso es una cosa “eso está fuera de liga”, hablando como los muchachos hablan por ahí. “¡Eso está “fuera de liga!” Que esa sombrillita te descomponga todas las hojas y no hay basura y que el bosque no se siga llenando de hojas y ramas, sino, que todo lo descompone y deja el bosquecito tal y como estaba.

---

Tinti Deyá: Produce abono.

---

Alexis Massol: Entonces, además de eso tiene otra cualidad que en ese proceso transforma todo eso que descompone en nutrientes para el bosque, nutrientes orgánicos, naturales. Entonces, esa segunda parte que dice Tinti, todo eso lo transforma. Eso es lo que queremos transformar a nuestro país hacer un país nuevo, una alternativa, más justo para la mujer, para el hombre, para los niños. Entonces, eso lo está haciendo un hongo, los hongos transforman y, además, lo hacen tan bien hecho que producen los nutrientes naturales. Pues, nosotros también dentro de esa transformación, queremos que nosotros como seres humanos seamos mejores, más amorosos, trabajadores, respetuosos y el hongo nos dice toda esa historia. Que es los que queremos nosotros. Pero, encontré en los hongos lo sagrado porque me quedé pasmao’, me quedé sin palabras. Después, cuando yo voy al bosque solo y miro el hongo y ahí yo estoy mirando ese proceso que tú no lo ves, pero, está trabajando y yo me meto dentro de ese hongo y veo todo ese proceso. Me parece que hay una sociedad ahí dentro produciendo y haciendo todo ese ejercicio para transformar y producir los nutrientes naturales que ahí hay millones de microorganismos trabajando. Pues, entonces, ese es Puerto Rico y eso para mí es la humanidad y lo sagrado, pues, nos puede ayudar a nosotros de lo natural a lo social y a lo humano podemos cambiar el país.

---

Nadjah Ríos: Fíjate que acaban de describir algo que me parece bien interesante, que es el bosque como un modelo para transformar el país verdad. Porque ustedes lo que están diciendo, si los oigo aquí bien, es que, para lograr esa transformación, en el bosque hacen falta hongos y uno pensaría que los hongos son, un hongo, dos hongos, que eso es bien pequeño. Y cuando yo miro la historia de lucha de Casa Pueblo hay muchos hongos que necesitaron para lograr esa transformación y ahora cuando veo ese proyecto de “Adjuntas Pueblo Solar” que me emociona una cosa brutal porque yo digo cómo es que esta gente piensa en proyectos tan grandes, pero, ahora cuando estoy hablando, es que claro el bosque les está dando un montón de información de cómo opera el mundo y las cosas. Hay veces que yo digo, “Pero, ¿cómo ellos se están planteando una insurrección energética desde lo local?” Y cuando yo veo ese mapa que presentó Arturo, que antes tenía dos marcadores geográficos, y de momento casi todo Adjuntas tiene puntos geográficos con energía solar. Entonces, ¿cómo ese bosque se ha convertido más allá de una metáfora o en un símbolo, el bosque como un modelo?

---

Alexis Massol: Y ese bosque tiene un río, de lo que tú estabas hablando horita, del río. Y, el río canta y el río es poesía y el río es música y el río es armonía. Pero, el río también crece y el río hace su propia insurrección. Y la insurrección energética nace de la insurrección del río para poder limpiar el cauce y para poder reponer todas las cosas nuevas. Ósea, que el bosque también nos habla de la insurrección de la naturaleza. Por ejemplo, los cucubanos, a las casitas solares le han puestos los cucubanos, no porque se lo hayamos puesto nosotros la gente le dice los cucubanos, pero, dónde están los cucubanos, en el bosque. Y nosotros vamos de noche al bosque a disfrutar de los cucubanos que prende la lucecita y están que parecen, uno mirando dentro del bosque, las estrellas. Porque están altas y el sotobosque no te deja ver las estrellas, las ramas no te dejan ver las estrellas, pero, tú las ves en los cucubanos y en las luciérnagas, que son distintas. Entonces, eso se transformó en lo cucubano que son las casitas solares que tenemos por ahí y lo dijo la gente, pero, que nosotros ya sabíamos.

Otra cosa es el sol, la primera actividad en el monolito el sol de Adjuntas, pero, es que nosotros hace tiempo que estamos hablando del sol, el hermano sol. Y nosotros aprendimos de San Francisco de Asís, hemos leído sea verdad o no sea verdad. Pero, San Francisco decía el hermano sol y hablaba del hermano ave y de los hermanos. Entonces, todo eso es como una familia. Nosotros no somos ajenos a los árboles, a los pájaros, sino, que son nuestros hermanos y lo aprendimos de él.

Pero, que también después leímos de la ciencia que cada cual tiene una función en el bosque y el pajarito tiene una función y el hongo y la hierba. Aprendimos algo también del bosque que es

la evolución, esto es bien importante, porque, entonces, el bosque nos enseña la evolución. Ese concepto que hay unas plantas que han ido evolucionando, eran unicelulares, y entonces, otras eran de esta manera. Y esa evolución de cómo se logró un bosque porque eso no existía. Entonces, la evolución dice que hubo una catombe, una cosa bien grande y después empezaron a nacer las primeras plantas y después empezaron a evolucionar y el bosque se fue cubriendo, que era roca, en tierra y se convirtió en bosque y ese proceso hizo un paisaje, y eso se llama evolución. Casa Pueblo habla de la evolución social, que es el cambio de lo que uno es y lo que hace y Casa Pueblo, para poder continuar su existencia, ya se hubiese agotado con las minas. Nosotros nos hubiésemos agotado después de obtener el triunfo minero, pues, ya se acabó to'. Pero, no de ahí salió de la protesta a la alternativa sostenible, el Bosque del Pueblo. Casa Pueblo va evolucionando y en este instante estamos evolucionando hacia la energía renovable a ser un pueblo solar, pero, eso es una evolución social del proceso y evolucionamos nosotros en el ser. Yo no soy el mismo Alexis de hace 40 años, me siento mejor ser humano, me siento que cometo errores, que tengo muchas cosas que superar, pero, me siento feliz, porque sé que he cambiado y evolucionado en muchas cosas y en otras que me faltan y ese es Casa Pueblo. Una evolución de la evolución que se llama la coevolución. Hay una coevolución de la lucha antiminera al Bosque del Pueblo, del Bosque del Pueblo al Bosque Escuela. Del Bosque escuela a la energía renovable, de la energía renovable a la radio Casa Pueblo. De la radio Casa Pueblo a la escuela de música y eso va ahí evolucionando y cambiando y entonces nosotros decimos, "¡Bendito, señor! ¡Nosotros hace tiempo que somos libres!". Entonces, hablamos del término la libertad, "¡Ah! ¡Puerto Rico una colonia de Estados Unidos!". Sí lo sabemos, pero, nosotros somos hombres y mujeres libres y cada vez que entremos aquí, hablando de territorio social, Casa Pueblo es un territorio social conquistado, y cada vez que nosotros entremos ahí y ustedes entran ahí es ya un territorio social conquistado que es libre es autónomo y que tiene autodeterminación, tiene todo lo que podría tener un país libre lo tenemos ahí y ahí somos felices. Y construimos una sociedad justa, amorosa, respetuosa, no es que seamos perfectos, pero, estamos construyendo a través de un proyecto, y de todos los proyectos, construyendo una patria alternativa. Eso está ahí y no hay quien lo quite, aunque, no le quieran dar ese reconocimiento. Tampoco hablamos para las gradas nosotros hablamos pa' adentro pa' lo que hacemos. Pues, ahora al ser la plaza solar, ahora "Adjuntas Pueblo Solar" nos sentimos independientes del gas, del petróleo y del carbón, los malditos esos millonarios que se lucran de eso. Pues, nosotros vencemos a la globalización y estamos venciendo de otra manera, aunque sea una escala pequeñita, pero, por lo menos decimos, "Nosotros no usamos petróleo ni el carbón" y tenemos el discurso, lo practicamos, desarrollo sostenible. Eso es un discurso bien bonito, hazlo, y nosotros tenemos a Casa Pueblo desde hace años funcionando con energía renovable y no contaminamos, en ese sentido. Además, somos libres porque no pagamos la luz y no nos sometemos a los va y vines del gobierno colonial y explotador que hace todas esas cosas.

---

Nadjah Ríos: Mira, vamos a hablar un poquito de eso que tú estás diciendo de la coevolución porque yo creo que es bien importante. Cuando yo miro lucha, digamos la lucha de Vieques en contra de la marina, yo siento que esa lucha se quedó en una etapa que no ha podido evolucionar y reflexionando ahora con el fallecimiento de Tazo, una figura tan importante, un líder tan aguerrido. Uno siempre se pregunta quiénes van a sustituir esos líderes, dónde están las próximas generaciones que van a continuar esa evolución y yo pienso que Casa Pueblo ha sabido generar proyectos que de alguna forma están alineados, todos tienen que ver con todos. Aunque, digamos, que el bosque no tiene una aparente relación con la insurrección energética si está relacionado. Entonces, me gustaría que habláramos de cómo es que ustedes amarran todos esos proyectos para que uno alimente al otro. Porque a mí, digamos, como directora de este proyecto yo siento que yo llego aquí y me influyen mucho. Y yo empecé aquí con un proyecto bien pequeñito de digitalizar, digamos, 3,000 documentos, pero, yo ya con Alexis he hablado sobre las cápsulas radiales, con Tinti sobre los materiales educativos, quiero hacer un archivo sonoro y, entonces, me coevolucionó también. Siento que eso es un sentimiento que el que llega aquí vive eso.

---

Alexis Massol: Sí, es verdad. ¿Tú sabes también que vale mucho? El respeto ajeno y reconocer al prójimo al otro, donde no hay protagonismo. Algo que hemos aprendido en Casa Pueblo, pues, estamos haciendo cosas que son buenas, verdad. Pero, somos humildes. No nos sentimos bien alto. Sabemos qué hacemos cosas bonitas, pero, son como normales. Nosotros andamos por las calles de Adjuntas como cualquier otro ser humano, no vamos con pretensiones. Además, la humildad, pero, además de la humildad es reconocer al otro o la otra. Porque tú vienes aquí, pero, nosotros nos sentimos súper felices con ustedes porque sentimos que hacen unas tareas que son grandiosas y no las menospreciamos y eso nos ha pasado en todo el proceso. Cuando estábamos en la lucha antiminera necesitábamos científicos para que nos explicaran bien eso de la ciencia de la minería, pero, también nos dimos cuenta de que para poder parar las minas la ciencia no es suficiente. La protesta no es suficiente, hablando de Vieques, y hacía falta la cultura, pues, vamos a volar chiringa. Hicimos 9 o 10 festivales de chiringas todos los años y la chiringa era reconociendo a la gente del pueblo y a la misma vez la chiringa que volaba, “¡No a las minas!” Había muchas cosas, pero, eso que tú hablaste ahora me toca mucho. El testimonio tuyo de que tú has ido coevolucionando y le vas añadiendo y añadiendo. Pero, lo que pasa es que nosotros te vemos a ti y a ustedes como líderes de Casa Pueblo, directores y directoras en lo que ustedes hacen. Entonces, sentimos un alto respeto por el otro que aporta, “No, porque yo soy Fulano, fundador de Casa Pueblo.” “¿Y? Fundador de Casa Pueblo. Pero ¿qué sabes tú de digitalizar y hacer un archivo histórico Alexis Massol? Tú no sabes nada de eso. Pues, cállate la boca. Tú das las opiniones, todo el mundo tiene derecho a hablar.” Pero, entonces, el proceso de nosotros son

los actores. Ustedes, ahora son unos actores principales en lo que estamos haciendo en este momento. Como Edgardo González, cuando empezamos a manejar el Bosque del Pueblo. Edgardo González se convirtió en la figura máxima, porque era un dasónomo, además que estudió en Yale y todas esas cosas y tiene un doctorado, era un hombre humilde y era un hombre sabio y que venía a aportar. Pues, ese era don Edgardo, digo nunca le dijimos don Edgardo, y aquí ahora hay que decirle usted doña Nadjah.

---

Nadjah Ríos: Mira, vamos a hablar de eso de la cultura que tú dijiste. La protesta no fue suficiente, sino, que hacía falta la cultura. Y yo quiero hablar un poquito de un don que es bien importante para Casa Pueblo, don Juan Antonio Corretjer. Un poeta que, sin duda, me imagino yo, habrá aportado mucho a esa conexión ser humano-naturaleza. Vamos a hablar un poquito de que ustedes aprendieron de don Juan y doña Consuelo. Sobre todo, esa mirada poética a la naturaleza. Porque esos poemas de Juan Antonio Corretjer son un canto a todo lo que nos rodea. Así que a mí me gustaría como levantar un poquito esas memorias que ustedes tienen de cómo ese poeta nacional los influenció.

---

Tinti Deyá: Pues, fíjate, a mi uno de los poemas que más me impactó fue “La Diana de Guilarte” que de hecho cuando vienen estudiantes que van a ver el amanecer en Guilarte yo les doy copia del poema. Para que vean la descripción de él, que uno sabe que él estuvo allí porque es una descripción magistral. Y cuando don Juan muere Alexis subió al amanecer y se quedó pasmado. Subió al monte con el poema y se quedó pasmado de la descripción. A mí siempre me impactó ese poema por las experiencias que tuvieron muchos.

---

Alexis Massol: Entonces, cuando estaba bajando resbalé y caí y yo dije “A tus pies maestro, voy pa’ adelante.” Y seguimos pa’ adelante. Porque nos quedamos, ¿verdad Tinti? Como pasmaos’. Pero, mira Tinti dijo el poema de “La Diana de Guilarte” y vuelvo de nuevo al tema de donde salen las cosas nuestras en ese poema don Juan Antonio Corretjer y lo describe así con esta palabra “La insurrección de los colores” Y es cuando el amanecer en el Guilarte, esa es la diana. Cuando amanece que empieza entrar la luz y el sol y empiezan todas las tonalidades de los colores a manifestarse en la vegetación y en el paisaje y él le llama, “La insurrección de los colores”. Así que nosotros venimos en sus rectos hace tiempo, desde el grito de Lares.

---

Nadjah Ríos: Y, ¿qué me dicen de doña Consuelo?

---

Alexis Massol: Entonces, el otro poema de don Juan es “Distancias” que él describe la patria. La patria son los ríos, las montañas, el bohío, donde el sol entra por el oriente y se va por el occidente. Y, entonces, describe toda la patria. Los ríos, las montañas. Y desde que nosotros leímos ese poema de don Juan, antes de conocerlo personalmente ya nosotros habíamos leído ese poema. Y parecía que ese poema describía a Adjuntas no a Puerto Rico. Ósea, Puerto Rico, en el caso mío, en lo local ese es Adjuntas mi patria. Yo descubrí mi patria no mi patria Puerto Rico, yo descubrí mi patria desde Adjuntas para tener una patria que se llama Puerto Rico. Mi patria es Adjuntas, obviamente con un sentido del punto de partida. Y la patria que no es ni chiquita ni grande, pero, mi patria es Adjuntas. Porque la patria de Adjuntas es como la patria de Vieques, la patria de Arecibo, Utuado hacemos la patria puertorriqueña. Y para salvar la patria y hacerla libre y alternativas, tiene que empezar por una patria en algún lugar y nosotros tenemos muchos lugares donde la patria se está siendo transformada. Y la hacen los jóvenes que están cultivando la tierra de una manera ecológica, es un renacer de una patria que la practicaban nuestros primeros pobladores los indígenas y la patria la están haciendo las mujeres en muchos lugares en Puerto Rico para darse a respetar y para que sean iguales. La patria está en muchos sitios y aquí venía un señor que nos reunimos hace muchos años con Ayoroa Santaliz, que se llamaba don Altor Calero. Que, después yo conocí una hija que era periodista, “Yo soy la hija de don la hija de don Altor” “¡Mira, si ese señor venía a Casa Pueblo!” Y me dijo a mi un día que yo le pregunte “¿Y por qué usted viene a Casa Pueblo?” y me dijo “Porque aquí late la patria puertorriqueña.” Y la patria puertorriqueña late en muchas esquinas de Puerto Rico.

---

Nadjah Ríos: Mira, ese amor local, ese amor patriótico, ¿es lo que ustedes llaman la topofilia?

---

Alexis Massol: Que es el apego, verdad. Sí, eso mismo. La topofilia viene siendo el apego por ese territorio, ese lugar donde tú lo ves, lo viviste, lo disfrutaste y ampliado ese apego de aquí es lo nacional, es la patria puertorriqueña. Y la necesitamos y necesitamos las comunidades en Puerto Rico, ya sea en un edificio de 15 plantas allá en Santurce o allá en Isla Verde, esa es su comunidad. Y no necesariamente tiene que tener terreno así, sino, que cuando salgan por la ventana vean el océano Atlántico, allí si están en Isla Verde. Puedes mirar pal'lao, como decía mi tío, “Sí el mejor sitio para vivir es aquí en Isla Verde.” Y yo le dije “¿Pero, por qué Carlitos?” “Porque tiene un cementerio al'lao.” “¿Pero por qué?” “No molestan a nadie.” Era bien chistoso ese Carlitos. “Además, no molestan a nadie esos vecinos. Además, están descansando en paz los que están

allí.” Entonces, la patria está en todos lados no tiene que ser solamente en Adjuntas, que halla territorio. Hay que volver a descubrir la comunidad. Lo que pasa es que la comunidad tiene un espacio.

---

Nadjah Ríos: Mira, yo voy a citar de tu libro algo que tú dices sobre la topofilia. Que dice que “Las emociones estéticas y morales que el paisaje provoca son de mucha utilidad para la contrición de una economía moral ecológica” eso está brutal.

---

Alexis Massol: Wow, eso esta brutal Tinti.

---

Nadjah Ríos: Bueno, eso lo dice Francisco Garrido Peña sobre el concepto de topofilia. Pero, eso es lo que ustedes quieren lograr. Ese apego por ese lugar que te lleva a accionar en defensa de todos esos recursos naturales a los que tú amas y que tú te ves que son parte de tu vida.

---

Alexis Massol: Y que a la misma vez podemos desarrollar una economía. Que sea una economía sustentable, armoniosa y el territorio y toda esa parte tiene utilidad, porque tenemos que vivir. Pero, sin agua no podemos vivir y sin oxígeno. Partimos de lo más elemental, de donde podemos vivir y, entonces, la otra economía tenemos que hacerla armoniosa y respetuosa y eso lo está haciendo mucha gente, los estudiantes estos de la agricultura ecológica. Hay muchas opciones.

---

Nadjah Ríos: Tinti, háganos un poco. Ya exploramos eso de la topofilia un poquito y hablamos del territorio social, pero, a mí me gustaría hablar un poco sobre algo que tú dijiste sobre la energía del egregor. ¿Qué es eso y porque es importante?

---

Tinti Deyá: Pues, eso como una dinámica que yo le digo a los guías antes de subir al bosque, que hagan ese ejercicio. Y es que cuando llegan al bosque pedirle permiso. Porque nosotros estamos invadiendo, como quien dice, un territorio que no nos pertenece y, pues, el bosque les va a decir que sí. Entonces, van a ir y van a buscar un árbol o una piedra y la van a abrazar y se van a poner en comunión con la naturaleza tienen que olvidarse del celular. Es comunión con la naturaleza. Y que ahí van a recibir una energía que se llama la energía del egregor. Eso es la energía del verde

eso lo aprendimos de Brunilda García y esa energía nos va a hacer bajar distinto y lo hacen y les gusta. Y yo siempre hago el cuento de una maestra que vino y yo le dije eso y ella le dijo a la profesora, “Mira, esa señora está tripeando.” Pues, subió allá arriba y después cuando bajó le dijo a la profesora, “Mira, yo me voy a cambiar de biología a ciencias ambientales.” Y yo le dije. “¿Quién está tripeando ahora?” Y, entonces, es cierto que la gente dice que bajan, inclusive estudiantes, que bajan distinto. Los que se han puesto en comunión verdaderamente para escuchar los pájaros, el río, que no están pensando en nada más reciben esa energía. Y eso es una cuestión mental o que se yo, pero, les hace tanto bien a los visitantes.

---

Nadjah Ríos: Yo estuve viendo un documental esta semana preparándome para esta entrevista que se llama “La llamada del bosque.” y entrevistan a varios botánicos que hablan sobre el efecto que tiene el bosque a nivel neuronal. Ósea, porque, pues, hay un sistema de comunicación entre los árboles, los químicos que emiten las esporas, muchas de las medicinas que nosotros tenemos vienen del bosque. Ósea, que ese bosque nos cura, no solamente a través de los medicamentos, pero, visitar los bosques también tienen ese poder curativo. De hecho, en Japón las comunidades van a los bosques a tomar lo que ellos llaman “baños del bosque” A tomar como un baño de sol o como un baño de mar. “El baño del bosque”, para sentir ese efecto tranquilizador, ese efecto que los calma. Y fíjate, que Tinti dice eso de, sí, que hay que renunciar al celular, hay que renunciar a esos distractores de la modernidad para entrar en conexión, en comunión, fíjate la palabra que tú usaste en comunión. Estar unidos, estar receptivos a sentir ese bosque.

---

Alexis Massol: Mira, yo creo que también cuando nosotros hacemos marchas, hicimos las marchas contra el gasoducto, hicimos tres, y cuando hicimos la última fue “La marcha del sol” por las calles de Adjuntas anunciando que habíamos hecho una alianza con el sol. Tú sabes, como una alianza con la gente, con los sectores, con los comerciantes, hicimos alianza con Honor Foundation, para hacer ese proyecto. Pero, la primera alianza que hicimos fue con el sol porque ese es principal. El sol, pues, te dice que esa luz para que te genere electricidad esa luz viaja tantas distancias, millones de distancias para que pueda llegar la luz acá. Para que impacte el panel de energía solar que genera electricidad. Entonces, tenemos una alianza. Eso está en el bosque. En el bosque nosotros tenemos una alianza con toda esa biodiversidad trabajando. Y así es que más o menos es un pequeño modelo de sociedad que nosotros queremos imitar donde cada cual tiene una función y una función se realiza de una manera puntual, de una manera espectacular, en donde aquel aporta esto, el hongo, las esporas todo lo que tú dijiste, todo eso está funcionando. Pues, nosotros queremos una sociedad humana, donde está el médico, está el que recoge la basura, está el que hace café, el que la siembra. Pero, yo creo que hay que descubrir



otra vez esa sociedad que tenemos. Donde cada cual, no es el que tiene dinero el que decide como es el desarrollo económico de los pueblos, sino, que toda una parte integral para hacer un proceso económico que sea sostenible, pero, sobre todo que sea armonioso. Donde cada cual tiene que reconocer en el otro y al fin al cabo juntamos toda la inteligencia, del carpintero, del ingeniero, del obrero, del médico. Entonces, se trata de construir una nueva sociedad donde todas esas inteligencias se respeten y se valoren para poder tener una vida que se pueda, no como esta que la muerte es lo que decide, donde las riquezas como dice Naomi Klein “Es la catástrofe del capitalismo.”, vivir de la catástrofe. Como ahora, las farmacéuticas están haciendo su agosto con las vacunas estas, se hacen millonarias y más millonarias.

---

Aleida Carolina Gelpí: Sí, me gustaría preguntarle a Tinti, si quiere después a Alexis. Quizás primero a Tinti. Voy a hacer las dos preguntas, para que no se me olviden. Alexis, ¿cómo el paisaje en el que ustedes han vivido, el bosque, el pueblo de Adjuntas, las montañas, el verde, afecta el paisaje interno, el paisaje interior, la existencia, la subjetividad, de cuando ustedes tienen problemas, de cuando sufren? ¿Cómo la relación con este escenario afecta, cuando uno cierra los ojos, lo que uno ve en la mente, en el interior, en los sueños? Cuando uno está descansando. Cómo este paisaje ha afectado esa subjetividad ese paisaje interior de ambos. Y en específico, también, me gustaría saber si has pensado, Tinti, ya que ustedes son una familia y tuvieron hijos. ¿Cómo la relación con este paisaje afecto o determino un camino con la relación con los hijos, en el tipo de crianza, en el tipo de apego, en la forma de los afectos? Cómo el paisaje tiene que ver con eso, con el tipo de maternidad o de paternidad que ustedes pudieron desarrollar con esa primera comunidad sanguínea que eran los hijos.

---

Tinti Deyá: Bueno, cuando nosotros vivíamos en Guaynabo que decidimos venirnos, yo verdaderamente creo, y lo pensamos, que nosotros teníamos que traernos esos muchachos más cerca de la naturaleza para poderlos salvar un poquito de todo eso que se da en el área metropolitana y, pues, ellos tuvieron mucho contacto con la naturaleza. De hecho, cada uno tenía una casa en un árbol, se bañaban en el río cada rato, hacían caminatas y tuvieron ese contacto tan y tan directo que lo supimos combinar con la responsabilidad que tenían, no solamente en la escuela, sino, con su país y la lucha. Y eso creo un balance. Yo creo que fue lo mejor que hicimos, ahí tenían sus animales. Cada uno tenía una responsabilidad de atender uno los conejos, otro el cabro y en ese entorno, pues, también, aprendieron a asumir responsabilidades.

---

Aleida Carolina Gelpí: ¿Hubo un impacto ético en los hijos que perduró en el tiempo?

---

Tinti Deyá: Sí, perduró en el tiempo.

---

Aleida Carolina Gelpí: ¿Usted, como gran madre, lo puede identificar ese registro ético en la evolución de sus hijos?

---

Tinti Deyá: Sí. Bueno, tanto fue así, que también el hijo mayor mío, que se había ido para San Francisco hace años, cuando fueron a tener su nena, él quiso, y ella, venir acá a Adjuntas y en la Olimpia tener la nena con comadrona. Y, de hecho la nena, dice que ella quiere cambiarse el nombre y llamarse Olimpia.

---

Nadjah Ríos: Otro Julián Chiví. Yo les quería decir que eso es una experiencia bastante común entre los puertorriqueños que se van de la isla, vienen a parir aquí a Puerto Rico son Julián Chiví. Me encantó cuando hiciste esa analogía y me encantó, también, como los niños se apoderan de ese pájaro para asociarlo con su vida. Como el papá que regresa después de trabajar en Estados Unidos. Mira, vamos a hablar un poco de eso de la mística.

---

Alexis Massol: Mira, yo quería decir algo que ella dijo algo, que yo lo anote aquí, del paisaje y de cómo afecta a la existencia o algo así. Yo voy a decir algo que se me ocurrió, y es que por las noches cuando llueve, a mí me parece eso como algo sentir las gotas sobre el techo de zinc de mi casa, en ese momento de uno descansar, la naturaleza entra a tú casa. Y tú estás en tu cuarto en cerrado en una casa de madera y zinc, que es la de nosotros, entonces, la lluvia te hace sentir que tú estás en el bosque, en el paisaje. Y puede ser la casa de cemento, puede ser donde quiera que yo pueda estar, pero, donde quiera que yo este siento la lluvia en San Juan o en Adjuntas me siento que estoy vivo en un paisaje que me identifica y los sueños se me hacen más placenteros al escuchar el sonido de la lluvia. Y ahí yo tengo un cristal, así arriba, que a veces estoy acostado y la luna entra por ahí y yo de momento creo que deje una luz prendida y no es que está entrando la luz de la luna y la estoy viendo. Entonces, eso está vivo hasta en el dormir, me imagino yo que al morir será más o menos igual que entra por ahí, esta con uno.

---

Aleida Carolina Gelpí: Hay un momento cuando va cayendo la tarde, el crepúsculo, que no es de día ni es de noche, no sé si es que dura segundos no estoy segura cuánto dura. Yo tengo un vecino mío que dice que, “A mí me gusta más la tarde que la mañana porque a esa hora, el crepúsculo, es que comienza la espiritualidad.” Entonces, yo quisiera saber si a ustedes, con eso que acabas de decir, el crepúsculo, cercano aquí a estas montañas verdes y al bosque tiene algo particular que les dice a ustedes.

---

Alexis Massol: Mira, antes de que se me olvide, yo voy a decir los colores. Los colores por las tardes, ese cambio del color del sol que se va yendo y va entrando un poquito. Pero, mira, ¿verdad, Tinti? Nosotros disfrutamos. Ese color tan distinto. Entonces, según va cayendo la tarde y va entrando lo que decía Corretjer, la insurrección de los colores en el bosque, en el amanecer, en la diana, es el mismo por la tarde. Es una insurrección de colores que nosotros nos quedamos, “Oye, pero, qué luz tan grandiosa, no es el sol ese candente, sino, que ya ha rebajado ese fulgor.”

---

Tinti Deyá: Y los colores cambian totalmente.

---

Nadjah Ríos: Mira, y acercándonos, yo voy por la mística, acercándonos ya como a esos grandes valores a esas grandes enseñanzas. Digamos, ¿cuáles son las grandes enseñanzas que les ha dado a ustedes el bosque, la naturaleza, el río? Volviendo, verdad, al principio de nuestra conversación. Empezamos en el río buscando diversión, en esas caminatas, como un lugar de descubrimiento, de ir estableciendo unas coordenadas, de saber dónde yo estoy frente a esta montaña, donde está este monte, donde esta esté cerro. Ahora, Tinti y Alexis dennos esos conocimientos más puros, esas enseñanzas más nobles. Yo, por ejemplo, digo como un escagüite mental de tantas cosas que quiero hacer, pero, al mismo tiempo quiero evolucionar. ¿Qué enseñanza, qué mensaje, qué han aprendido del bosque, de la naturaleza, cosas que han integrado?

---

Tinti Deyá: Pues, yo, verdaderamente, no solamente con el bosque, pero, nosotros a través de estos 40 años lo que hacemos no lo hacemos por, es con esa mística. Siempre la impartimos de alguna manera, una mística, cosa que la persona que estuvo en la actividad se vaya con el corazón con algo. Pero, no así que se entretuvo escuchando los cantantes o la obra o que se yo. No, tienen que llevarse algo acá y algo que no se les olvide. Por ejemplo, yo siempre doy el ejemplo del árbol que está ahí frente a Casa Pueblo, el árbol de maga. Eso fue una ceremonia que nosotros hicimos antes “Sembrando esperanza” que fue cuando sembramos 800 árboles en el terreno que nos

donaron. Y se le pidió a la gente, que iban a venir, que trajeran tierra de su lugar de origen y, entonces, la gente venía con poquita tierra del barrio tal, de la tumba de Julia de Burgos y eso fue una ceremonia que hizo a la gente llorar, verdaderamente. Y vienen aquí y dicen “Yo vine a aquí y traje tierra de tal sitio.” Ósea, que se les quedó y por eso yo digo que ese árbol está tan robusto y María no le hizo nada porque tiene muchos elementos de amor y así todas las actividades siempre es con algo así, con sentimientos.

---

Nadjah Ríos: Fíjate y que no es casualidad que tu libro se llame “Tinti: El corazón de Casa Pueblo” Tú que acabas decir y te tocas aquí, te tocas en el corazón, y eso realmente llega, la gente lo siente. Y ¿que tú has aprendido del amor que es eso que tú llamas amor?

---

Tinti Deyá: ¡Ay, bendito! Son tantas manifestaciones que, por ejemplo, a mí una de las cosas que me hace falta ahora mismo, ya hacen 10 meses, es el contacto con la gente y los abrazos. Porque los abrazos tempranito te dan una energía para el resto del día, ya te sientes como a plenitud y esos abrazos y esos cariños a mí me hacen mucha, mucha falta. No solamente los familiares, sino, a la gente que viene con tan buenas intenciones, con tanto amor, con tantos deseos de conocer y de apoyar y solidarizarse, entonces, no me acostumbro.

---

Nadjah Ríos: ¿Y tú, Alexis?

---

Alexis Massol: Mira, dos cositas, cómo me da tiempo a pensar un poquito. Pero, digo lo que se me ocurre en el bosque yo puedo apreciar el tiempo. Yo estoy en el bosque y sé lo que es un segundo, lo que es un minuto y lo que son los siglos estoy ahí porque para llegar a ser ese bosque tardaron siglos para poder concretizarse. Pero, además, el bosque no tardó tantos siglos para que nosotros en 15 años pudiésemos transformar aquel lugar en el Bosque Escuela. Entonces, me da una noción del tiempo y puedo pararme y sentir la brisa que es eterna y me está acariciando por segundos o por minutos nada más. Entonces, creo en la eternidad, la edad, no hay tiempo para la edad, sino, que es eterno, sigues viviendo. No es que, si mueres, sino, es un proceso. Y lo otro que te iba decir que dijo Tinti de esa actividad que dimos ahí, fue en la lucha antiminera, sembrar un árbol de maga. El árbol nacional de Puerto Rico con la flor nacional y cada cual traiga tierra de su lugar. Y traían así un chispito de la tumba de Pedro Alvizu Campos, de Lares, del Barrio Macaná, de Mayagüez, del barrio donde nació Hostos. Y, entonces, eso fue la

actividad. ¿Verdad, Tinti? Y es que nosotros aprendimos a planificar las actividades. Las actividades tú tienes que saber quién va a cantar, quien va a hacer la marcha, quien va a hacer los banderines, quien va a dar el mensaje, de que es que se va a hablar ese día. Nosotros planificamos la actividad de la A a la Z; pero, hay una cosa que no puede faltar en una actividad de Casa Pueblo, que se llama la mística. ¿Dónde está la mística de esa actividad? Entonces, la procuramos tratar de encontrarla. Cuál es la mística de esa actividad. Y siempre la encontramos antes de hacerla y la buscamos y la procuramos, aunque, sea un abrazo o un abrazo colectivo. Por ejemplo, la marcha que hicimos, que se me ocurre decir eso, la marcha en contra del gasoducto que fue un primero de mayo. Que vinieron cerca de 30,000 personas. Pues, vamos a decirle no al gasoducto eso era todo, no hay que hablar mucho. Pero, nosotros decidimos que lo principal, mira, y eso se había coordinado de la A a la Z porque había muchos “tumba cocos”, para que los mensajes se escucharan desde aquí de Casa Pueblo hasta la carretera de Ponce, lo planificamos de la siguiente manera. Todos los carros tienen radio Casa Pueblo. El mensaje iba por radio Casa Pueblo, el que estaba en la “tumba coco” ponía el radio y conectaba las bocinas. Así de fácil se escuchó todo el mensaje para todo el mundo, sin rompernos la cabeza. A través de la radio. Entonces, al final que era la mística. ¿Qué vamos a hacer? Mira, convertimos la actividad en una asamblea de pueblo y el mensaje nuestro fue el siguiente, “¿Ustedes saben que el gasoducto es esto?” “Sí.” “¿Saben van a hacer esto?” “¿Finalmente ustedes están de acuerdo en aprobar el gasoducto sí o no, luego de haber entendido todos los problemas?” “No al gasoducto.” Entonces, el pueblo decidió. Eso se llama democracia participativa. Hay un concepto democracia participativa, la gente participa y la marcha al final fue una asamblea donde la gente en esa asamblea dijo, “No al gasoducto.” Le añadimos a una protesta un concepto, una participación, una democracia que no lo hacen los sinvergüenzas esos.

---

Aleida Carolina Gelpí: Sí, en esa línea Alexis, esto ya tú lo has hablado, todo lo que has dicho. Pero, yo voy a traer las palabras a ver si te suenan a algo y luego le preguntó a Tinti. ¿Cómo esta experiencia de ustedes como matrimonio y familia ha afectado la experiencia de pareja? Porque hay mucha gente que vive en paisajes distintos a estos y tienen su familia, su matrimonio, su pareja y yo quisiera saber si ustedes han identificado en su vida como pareja, ¿cómo el paisaje les ha penetrado en su tipo de relación? Eso es una pregunta, no la tienen que contestar, verdad. Una pregunta que se me ocurre. Y, también, les pregunto, si ya lo han hablado, pero, lo vuelvo a repetir. La relación de contemplación al paisaje, contemplación paisaje e intuición. Sí hay alguna intuición, sabiduría. Sí, hay alguna relación que ustedes pueden hablar sobre la actividad de contemplar el paisaje, el silencio dentro de la contemplación del paisaje y el recibimiento de lo que se ha llamado sabiduría, intuición, el flechazo de una imagen. ¿Sí ustedes han tenido experiencias que apuntan en esa dirección? El tema de la contemplación y el tema del jardín lo hemos encontrado en la antigüedad en una figura como Epicuro que mucha de su actividad

pensante filosófica la procuro en un paisaje específico, que era una finca en donde él acondiciono un jardín. Y muchas de sus cartas que conservamos se redactaron en ese espacio, que pasó a ser llamado el Jardín de Epicuro. Entonces, mi pregunta a ustedes va, como ustedes tienen una relación larga con este paisaje en Adjuntas. ¿Cómo podríamos hablar de contemplación del paisaje y de sabiduría, intuición, en esa relación entre ustedes como parte de ese paisaje? Que lo han contemplado por muchas décadas. Además, ¿cómo eso ha afectado el ritmo biográfico de la relación de matrimonio que han llevado ustedes con esta relación con el paisaje?

---

Alexis Massol: A mí me ha ayudado al matrimonio porque yo creo que hemos caminado por la misma ruta, aunque, tengamos diferencias. Pero, yo creo que eso nos ha ayudado mucho con la familia y los hijos porque nos fuimos por ahí también. En el caso mío personal, me ha obligado a ser más respetuoso y romper un poco del machismo porque yo traigo eso cargau' y trato de liberarme de esa opresión y el autoritarismo. A mí el caso me ha dado dos o tres bófetos en la cara, si porque a los hombres nos han hecho, a través de toda esta humanidad, unos generales que se creen tanto. Pues, yo también me lo he creído, no lo voy a negar, pero, me ha sacudido en el caso mío personal y me ha ayudado.

---

Tinti Deyá: Hay veces que no coincidimos, muchas veces, pero, se discute y yo, por ejemplo, me voy hasta lo último. Pero, sí ayuda en el análisis de las situaciones y de lo que se va a hacer y todas esas experiencias fortalecen la relación.

---

Alexis Massol: Mira, yo iba a decir lo del paisaje, la contemplación, la sabiduría y el jardín. Nosotros en esa contemplación del bosque, el bosque muchas veces no se ven flores. Las flores en el bosque hay que buscarlas y los árboles que generan flores hay que buscarlos bien arriba y nosotros en esa contemplación hemos encontrado las flores en el bosque. A veces, el bosque es inmensamente verde parece una estepa verde. Tú miras para arriba, tiene que ser un árbol extraordinario para poder ver flores. Tú tienes que buscar las flores en el bosque y existen. Pero, es la contemplación en ese bosque y en ese paisaje. Nosotros hemos encontrado las mariposas y las mariposas nos han guiado a nosotros a las flores, en el caso mío. Ellas fueron las que me llevaron a las flores porque nunca veía flores en el bosque. Y siguiendo a las mariposas y Tinti y yo hemos caminado por todos los barrios de Adjuntas con las mariposas y te voy a decir que hemos descubierto lo que se llaman las flores hospederas, las plantas hospederas. Que esa viene a ser la madre tierra, esa es la flor madre. Donde ella se alimenta y pone su huevito para poder reproducirse. Entonces, está la planta hospedera y la planta de néctar, la que se alimenta, la que

pone huevo y la que se alimenta. Y las mariposas nos han guiado por todo el paisaje de Adjuntas y hemos encontrado la cena de bicapsulares, la pasiflora, que es planta hospedera. Hemos encontrado el talan talan y encontramos en el dichoso bosque este que está lleno de flores porque están llenos de mariposas y las mariposas para poder sobrevivir necesitan esas plantas de flores y de néctar. Entonces, nos guio a las mariposas y, entonces, las mariposas para nosotros son algo especial que nos llevó a Casa Pueblo a tener un mariposario que hace más de 15 o 20 años que está ahí porque las mariposas dentro de esa armonía son fundamentales.

---

Nadjah Ríos: Que bueno que están hablando de las mariposas porque es otro símbolo como el Julián Chiví de Casa Pueblo. Me gustaría verdad Tinti, yo sé que ese mariposario es un proyecto de los dos, pero, yo sé que para Tinti la mariposa son bien especiales y ella a veces hace referencia a las mariposas como sus niñas, sus nenas. Háblanos un poquito de las mariposas para ti.

---

Tinti Deyá: Pues, mira, yo he aprendido, que yo siempre he estado media enamorada de las mariposas y siempre insistía en hacer un proyecto de mariposa, pero, verdaderamente no sabía ni cómo empezar ni lo de las flores. Y eso nos ha llevado a estudiar y a indagar en otro campo que no era de nosotros. Entonces, empezar a leer sobre mariposas, como identificarlas y verdaderamente es un aprendizaje diario y para mí la primera vez que yo vi una mariposa salir de la crisálida eso fue una maravilla y como tú saber si están enfermas. Te conviertes en como una madre de eso que parece tan frágil y ver, también, cómo provoca admiración en espacialmente los niños.

---

Alexis Massol: Eso de las flores fue verdad. ¿Verdad, Tinti? Íbamos por los campos y íbamos siguiendo a las mariposas. Nosotros nos montábamos en el carro buscando a donde iba esa mariposa y llegábamos a una planta con flores. Pero, la mariposa que fue para nosotros fundamental como el Julián Chiví. Como tú dices hay un proceso que se llama la metamorfosis de la mariposa que esa es la transformación de huevo a larva, de larva a crisálida y de crisálida a la mariposa y así nosotros vemos nuestro país y así vemos nuestra lucha y la lucha de nosotros son proceso de cambio. El bosque, las minas, la radio son muchas metamorfosis que hemos tenido y en todas ellas son partos hermosísimos y grandiosos y la mariposa nos recuerdan eso todos los días.

---

Tinti Deyá: Mira, la misma evolución humana. Tú sabes las etapas son didácticas porque, por ejemplo, estudiantes que vienen y uno le dice “Mira las mariposas son de la época de los dinosaurios y ellos tan fuertes y la mariposa que parece tan débil. ¿Qué te enseña eso?” Entonces, los pone a pensar también y se presta para educar de tantas maneras.

---

Nadjah Ríos: Pues, ya para ir redondeando, porque yo sé que ya llevamos dos horas hablando, y son temas que vamos a seguir abordando en el futuro, pero, me encanta ese concepto de la didáctica del bosque. Lo que el bosque nos enseña y fíjate que en esta entrevista hemos hablado de grandes valores que ustedes han aprendido del bosque como el respeto, el reconocimiento del otro, la armonía y el amor estos son valores que le sirven a uno para todo no solo en el trabajo comunitario, sino, en la vida misma, en el diario vivir. Y yo pienso que por eso es que la gente conecta de esa forma tan bonita, tan recíproca cuando vienen aquí con esos valores que no solo lo ven en la naturaleza, sino, en todas las personas que trabajan aquí y en todos los proyectos que desde aquí se generan. Entonces, pues nada, yo dejo esos temas para una próxima entrevista. Para ir pensando en esa didáctica del bosque porque eso me encanto, como el bosque nos enseña, cómo el bosque es madre, es maestra, maestro y como ese bosque modelo maestro nos da un espacio a nosotros los seres humanos para coevolucionar junto con el bosque. No sé si quieren dar unas palabras finales antes de darle cierre.

---

Tinti Deyá: Yo creo que es un privilegio que hemos tenido, para adentrarnos en el bosque y esa cuestión didáctica la hemos aprendido del, no fue en la escuela. Del mismo bosque y del mismo entorno.

---

Aleida Carolina Gelpí: ¿Ustedes eligieron el bosque o el bosque los eligió a ustedes?

---

Nadjah Ríos: ¿Ustedes eligieron el bosque o el bosque los eligió a ustedes? En esa relación bosque ser humano.

---

Tinti Deyá: Para mí fue recíproco, no es una cosa para un lado. No, es recíproco.

---



Nadjah Ríos: Bueno y como tú dijiste eso es innato. Tú dijiste esa palabra, ósea, que tu naciste en el bosque y así también el bosque nació en ti. ¿Alexis?

---

Alexis Massol: Por ejemplo, mira, pues, el bosque es vida, pero, nosotros los seres humanos somos vida, es un ecosistema no es una cosa que está por allá y los seres humanos estamos por acá. Esa mirada del bosque con la gente que es bien importante en el manejo de Casa Pueblo del bosque. Antes el paradigma anterior era que los bosques eran lugares prístinos, especiales llenos de naturaleza, de cosas extraordinarias como de hongos y pájaros todo eso que hemos hablado. Entonces, eso era algo más bien como para estudiarse, para investigarse, y los seres humanos en ese paradigma viejo estábamos desde afuera. Íbamos al bosque a mirar y disfrutar. Nosotros aprendimos que fue la presunta que hiciste que Tinti de estábamos metidos en el bosque. ¿Vino el bosque para acá o nosotros fuimos al bosque? Hace tiempo que el bosque estaba con nosotros y nosotros estábamos con el bosque y el manejo comunitario que hace Casa Pueblo rompe y establece un nuevo paradigma que es el manejo comunitario del bosque. Ya no es recursos naturales que tiene un bosque, que tiene guardianes y unos guías. Nosotros es que ese bosque es tuyo tú eres el que lo protege, tú lo manejas, tú lo cuidas y tú eres parte de ese bosque. Y, entonces, eso fue ese concepto permitió que Casa Pueblo, el modelo de bosque, entrara a la red mundial de bosques modelos porque esa red mundial de bosques modelos tiene ese concepto de que el ser humano con su bosque. Y lo otro que hicimos nosotros con el bosque, la gente va al bosque a disfrutarlo a aprenderlo y a cuidarlo, pero, ese es tu bosque eso no es una cosa que está por allá y tu estas por acá. El segundo concepto, fue el Bosque Escuela, nosotros hicimos un bosque, que se llama el Bosque Escuela y ese es nuestro. Adquirimos 125 cuerdas y lo diseñamos y lo estructuramos como un Bosque Escuela donde una va allí aprender. El maestro es la madre naturaleza, no es el guía, el concepto es que el bosque es tú maestro y maestra. Y se bosque escuela vinieron de Ecuador, lo estudiaron y hace poquito volvieron otra vez y ese modelo del Bosque Escuela se reprodujo como en 10 bosques en Ecuador, se está haciendo en Chile para que la gente no le haga daño al bosque y corte la leña. La gente en esos países necesita leña, porque no ha llegado la electricidad en muchos lugares, y tiene que talarlo. Bueno, pues está aprendiendo que el Bosque Escuela que ese bosque es de ellos, hay que talarlo, pero, hay que sembrarlo y, entonces, atienden la deforestación. Y usted puede sacar de ese bosque para vivir, pero, tiene que mantener cuidándolo. Y, entonces, es una armonía entre el bosque y el ser humano. Yo creo que hemos aprendido mucho para la época moderna y le pudimos decir a las minas. “No, a las minas ni en la colonia ni en la república.” por qué había, antes de nosotros, otros sectores que hablaban de minas puertorriqueñas o cero minas. Un concepto político, el colonialismo ambiental, se llevan las riquezas. Ahora si nosotros en Puerto Rico explotáramos las minas para nosotros, aunque fuéramos colonia es mejor. Bueno, pues, no. Le dimos un valor, además, del político a una relación científica y también ancestral del bosque de otra manera para

mirarlo y pudimos transformar las posiciones políticas a posiciones humanas, a posiciones históricas, a posiciones de futuro y darle sentido a la palabra de sostenibilidad. Que la tengo hasta aquí, que eso la usan todos los días ahí. Hablando de desarrollo sostenible, los embusteros esos y embusteras. Entonces, nosotros le hemos dado un verdadero sentido a los que es un desarrollo sostenible y es que es armoniosa con todo eso. No solamente la economía ni con la política, sino, con el amor. Tiene que ser sostenible con el amor, no puede ser sostenible con la economía o la política. Si tú no amas el Sol ni amas la tierra, ¿qué desarrollo sostenible tú te estás inventando? ¡Ah!, ¿porque no le haces daño al bosque ya que es sostenible? Tiene que tener un amor y tiene que tener un sentido de vida.

---

Nadjah Ríos: Me encantó, particularmente esta entrevista sobre todas las que hemos hecho por eso mismo, porque creo que ha tenido una cualidad como muy espiritual y a mí como entrevistadora me ha podido dar la oportunidad de, con mis preguntas, reconocer la sabiduría de ustedes también. Ósea, poderles decir en un espacio de confianza un poco las inquietudes espirituales que uno pueda tener o más abstractas y recibir de ustedes unas contestaciones que para mí son un camino. Creo que hoy me abrieron una vereda en el bosque con todo lo que han compartido y creo que no voy a ver las mariposas de igual forma, ya las voy a ver, no solamente sus alas y lo bonito que es, sino, que voy a buscar sus flores también y que me enseñen ese camino. Yo creo que por ahí vamos a seguir elaborando este semestre.

---

*Transcripción realizada por Edelmaris Figueroa-Alicea*